

Vicisitudes del psicoanálisis online

Rosa Imelda De La Mora Espinosa

Universidad Autónoma de Querétaro, México

rosidelamora@yahoo.com.mx

Resumen

Actualmente vivimos una época permeada por las nuevas tecnologías, que posibilitan fuentes inconmensurables de información y comunicación instantánea, virtual y simultáneamente se realizan registros de los internautas. En pleno Siglo XXI, hay pocos espacios como la clínica psicoanalítica, que permiten darle soporte y escucha al sufrimiento y al deseo del sujeto. El psicoanálisis no escapa a estas nuevas tecnologías, en esta escritura se plantean distintas vicisitudes del llamado psicoanálisis online y diversas formas en que opera. En *La Tercera*, Lacan (1974) había advertido de la animosidad que producen los gadgets en los sujetos, animosidad que crece con consecuencias complejas.

Palabras clave: Psicoanálisis, online, internet, privacidad, intimidad.

Vicissitudes of Psychoanalysis Online

Abstract

Today we live a time attached to new technologies, which enable incommensurable sources of information and instant, virtual communication and records of Internet users are simultaneously performed. In the 21st century, there are few places like the psychoanalytic clinic, which give support and listen to the suffering and the desire of the subject. Psychoanalysis does not escape these new technologies, in this paper arise various vicissitudes of called psychoanalysis *online* and ways in which it operates. In *The Third*, Lacan (1974) had warned of the animosity that produce gadgets in subjects, animosity that grows with complex consequences.

Keywords: Psychoanalysis, online, internet, privacy, intimacy.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente el desarrollo de las nuevas tecnologías ha incidido y modificado nuestras vidas de una manera asombrosa, inédita, instantánea, virtual, inmediata, ultrarrápida. El mundo virtual nos ofrece un sin número de opciones en la vida antes insospechadas, acceso incommensurable a fuentes de información, posibilidad de localizar a diversas personas, comunicaciones inmediatas y personales, entre otros, a través de artefactos electrónicos inteligentes que con una conexión a internet nos permiten realizar dichas acciones y simultáneamente se realizan innumerables registros de nosotros, pues en el internet las acciones son posibles de seguirse y localizarse.

El psicoanálisis y la clínica psicoanalítica no escapan a las nuevas tecnologías y por ende a estas nuevas formas de comunicación y acceso a la información, es por ello que en esta escritura se aborda parte del impacto de las nuevas tecnologías en la clínica psicoanalítica, específicamente en lo que corresponde al denominado psicoanálisis online y diversas formas en que opera.

Las nuevas tecnologías han ido modificando nuestras formas de vida y nuestra subjetividad a partir del extenso acceso a fuentes de información, a nuevas formas de establecer lazos sociales a partir de las redes sociales; también es insoslayable abordar el ensimismamiento que produce el “vivir el mundo a través de una pantalla”, este ensimismamiento de alguna manera induce a mayor soledad de los sujetos, en virtud de que a partir de la pantalla de un *gadget* se comunican con otros que están lejos, pero simultáneamente se alejan de quienes están en su entorno social. Como muestra de ello, el caricaturista del periódico El Universal de México, Ángel Boligán Corbo (1915), acaba de ganar el premio del concurso Niels Bugge 2015 con su cartón titulado “El amor y las generaciones”, en el que se muestran dos parejas, una de ancianos besándose y otra pareja de jóvenes capturados, embelesados en las pantallas de sus artefactos electrónicos...(Figura 1).

Si bien el psicoanálisis fue creado por Freud a finales del siglo XIX en Viena, el descubrimiento del inconsciente, la transferencia y el método de la asociación libre, le permitieron a Freud darle cabida y soporte al deseo y a los padecimientos que habitaban en sus pacientes.

Este saber tan peculiar permite darle escucha, soporte, al deseo del sujeto, lo cual implica un trabajo artesanal, un trabajo que necesita tiem-



Figura 1. “El amor y las generaciones”

po, que necesita de un encuentro directo en consultorio, en donde se precisa de la interlocución con otro, el analista que se haga cargo del decir del analizante. Sin embargo, las formas de vida de la actualidad están permeadas por el internet y las nuevas tecnologías cuyas especificaciones impactan también al psicoanálisis, ya en 1974, en *La Tercera*, Lacan había advertido de la animosidad que producen los artefactos electrónicos, cuando aborda el asunto de lo que nos da la ciencia, aparte de conocimiento, nos otorga artefactos de consumo, y hoy podemos ver como los aparatos electrónicos han inundado nuestras vidas.

En lo que concierne a lo clínico, en la actualidad existen psicólogos que atienden pacientes a través del internet, en el que ofrecen consultas *online*, por medio de chat, en vivo, ya sea por teléfono o videoconferencia, o por correo electrónico, incluso hay quienes ofrecen dichas consultas de manera anónima, insistiendo en factores de comodidad, ahorro, confianza, intimidad y flexibilidad. Asimismo algunos psicoanalistas han incurrido en esta práctica nominándola psicoanálisis a distancia, psicoanálisis *online*, inclusive han presentado ponencias en congresos sobre dicha modalidad, han escrito artículos y libros al respecto.

Recupero a Freud y a Lacan en el sentido de que el psicoanálisis en la clínica, precisa de un contacto directo entre el analista y el analizante, pues a través de dispositivos electrónicos no se puede observar y escuchar del todo lo que está ocurriendo, existen procesos subjetivos, como una mirada, un gesto, una expresión gutural, un apretón de manos, entre otros, que precisan de ese espacio íntimo que solo brinda el consultorio,

en el que el analista sí puede darle cabida al deseo y a los padecimientos subjetivos de sus analizantes, aun cuando a ambos, pueda gustarles mucho la tecnología, el contacto humano sigue siendo imprescindible para los sujetos. En este sentido, Lacan compara al psicoanálisis con las artes liberales de la Edad Media en las que hay una “relación interna que no se agota jamás, que es cíclica, cerrada sobre sí misma: la relación de la medida del hombre consigo mismo, y muy especialmente, y por excelencia, el uso del lenguaje, el uso de la palabra” (Lacan, 1953).

Aun así, el denominado psicoanálisis *online* se lleva a cabo y es menester hacer disquisiciones convenientes sobre ello, para que el deseo del sujeto siga siendo escuchado y atendido hoy en día en la intimidad que merece y es el psicoanálisis, el que le puede dar ese soporte.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El psicoanálisis fue creado por Freud a finales del siglo XIX en Viena, de entonces a ahora, los avances tecnológicos y científicos han modificado nuestras vidas de una manera inédita, asombrosa, inmediata, virtual. En la clínica psicoanalítica al trabajar con el analizante se incorpora de manera imprescindible el abordaje del inconsciente, la transferencia y la asociación libre establecidas por Freud y; posteriormente seguidas por Lacan.

Con respecto al denominado psicoanálisis *online*, es preciso hacer algunas consideraciones. En primera instancia, en un consultorio se darían las condiciones de escucha del deseo del sujeto hablante y de discreción sin mayores complicaciones más que las del propio análisis.

Utilizando los *gadgets* o artefactos electrónicos de la actualidad, es innegable que éstos nos acercan a quienes están lejos y nos permiten obtener una gran cantidad de información que está en el internet.

El asunto es que desde los albores del psicoanálisis, Freud (1915) había advertido que el psicoanálisis no soporta la presencia de terceros. Ello obedece a que el terreno en el que se inserta el psicoanálisis es el de la intimidad, espacio en el que se posibilita que el analizante pueda desplegar el deseo que le habita así como sus padecimientos subjetivos.

Aun así, Freud publicó trazos de análisis de algunos de sus pacientes con la idea de una enseñanza clínica, en estos trazos, Freud cuidó preservar la identidad de sus pacientes. Lacan fue mucho más lejos, única-

mente publicó el caso Aimée, que era su tesis de psiquiatría y nunca más volvió a publicar casos de su clínica, en ocasiones se permitió pequeños comentarios, casi como balbuceos, de analizantes, en virtud de preservar la intimidad de ellos y del análisis.

No podemos soslayar el amor de transferencia, que es tan intenso que motivó en el siglo XX, por ejemplo a Smiley Blanton, Abram Kardiner, Hilda Doolittle, a desplazarse desde los Estados Unidos hasta Viena para llevar a cabo su análisis con Freud. Así como Gerard Haddad, Stuart Schneidermann, entre otros, se trasladaron a París para analizarse con Lacan.

En pleno siglo XXI y con las bondades del internet y los *gadgets* sería posible establecer un denominado psicoanálisis a distancia, psicoanálisis *online*, por ejemplo cuando el analista y/o el analizante precisan cambiarse de ciudad y/o país y la transferencia se mantiene podría seguirse ese trabajo analítico *online*, a distancia, a través de aparatos electrónicos.

El internet se ha convertido en un espacio fundamental e imprescindible en la actualidad, no sólo para comunicaciones instantáneas sino para cuestiones laborales, educativas, sociales y desarrollo de disciplinas y ciencias. Aparte de convertirse en un espacio virtual infinito en el que se puede subir cantidades inconmensurables de información.

Según nos dice Stephanie Hamilton, se calcula que a partir de 2010 hay más información en la nube, que lo que la humanidad había logrado concentrar en todas las bibliotecas del mundo desde el inicio de la civilización. Además en el internet la información es digital, mucha de ella está disponible y puede obtenerse en forma libre. Estas características hacen sumamente atractivo el tener artefactos electrónicos para conectarse al internet, y obtener toda la información posible sobre algo o alguien y simultáneamente para mantenerse comunicado con otros.

Es indudable que las grandes facilidades de acceso a la información y de comunicación que han posibilitado la ciencia y la tecnología han convertido a los aparatos electrónicos en objetos de consumo masivo.

En este siglo XXI, gracias al internet y a los *gadgets*, estos dispositivos electrónicos, muchos de los cuáles son portátiles, (mismos que van desde precios económicos hasta precios onerosos dependiendo de la tecnología y aplicaciones que incluyen), decíamos, gracias a estos artefactos electrónicos, podemos tener comunicaciones inmediatas en cualquier lugar del planeta, enviar textos completos, libros virtuales, archivos, imágenes, videos; podemos comprar libros, podemos enviar ponen-

cias a congresos, podemos enviar libros a editoriales, podemos hacer y participar en congresos virtuales, es posible asimismo tomar cursos a distancia con plataformas virtuales y/o con video llamadas, eso sin olvidar los videojuegos *online* e incontables archivos de imágenes, videos y pensamientos que se comparten como entretenimiento; y un sinnúmero de bondades que permiten el avance del conocimiento.

En lo que concierne específicamente al psicoanálisis, podemos obtener los textos de Freud, de Lacan y de otros autores del psicoanálisis. Aunado a lo anterior, pueden escucharse grabaciones de Freud, pueden verse videos de los seminarios de Lacan. Además, existen sitios y revistas virtuales de psicoanálisis en las que se pueden publicar libros y artículos no importando su extensión, blogs de discusiones psicoanalíticas e incluso en el internet y las redes sociales se pueden localizar *links* para acceder a innumerables textos psicoanalíticos, videos de seminarios psicoanalíticos, fotografías antes poco conocidas, series de televisión que muestran el trabajo psicoanalítico, así como anuncios de seminarios, cursos, encuentros de psicoanálisis, e inclusive tomar cursos de psicoanálisis en videos (YouTube).

El asunto no resulta tan sencillo, ya Edward Snowden, antiguo empleado de la CIA y la NSA mostró que los gobiernos de los países espían a sus habitantes en lo que concierne a sus comunicaciones telefónicas u *online* en muchas formas posibles, sobre todo en programas de vigilancia masiva como PRISM y SKEyscore.

La cuestión que se juega en el caso de todas las comunicaciones *online* es cómo preservar la intimidad utilizando tecnologías que dejan al descubierto dicha intimidad, no en balde ahora se habla de extimidad, en el sentido de intimidad sobreexpuesta que propone el psiquiatra y psicoanalista francés Serge Tisseron, (2001).

El neologismo *extimité*, extimidad, fue creado por Lacan en el Seminario *La Ética del Psicoanálisis* el 10 de febrero de 1960, para hablar de ese "...lugar central, esa exterioridad íntima, esta extimidad que es la Cosa..." (Lacan, 1960) y continúa en el Seminario *De un Otro al otro* para mostrar como lo exterior es a la vez lo más próximo, el 12 de marzo de 1969, Lacan habla de *extime* (del latín *extimus*, superlativo de *exter*: extraño, extranjero, exterior), "...lo que nos es más próximo, siéndonos sin embargo exterior." (Lacan, 1969) En un continuum interior-exterior que se aborda en el análisis. Para ello Lacan dibuja una vacuola, pero va-

cuola del goce que está en relación a la Cosa y como esa cuestión se juega con el objeto *a* y en el análisis para darle cabida al deseo del sujeto.

Serge Tisseron no utiliza el neologismo extimidad en el sentido de Lacan, a lo que Tisseron se refiere como extimidad es precisamente a lo contrario a intimidad, y además con la característica de la sobreexposición de la intimidad, misma que puede llegar a convertirse en algo enloquecedor, perturbador, para quien es víctima de ello. En el presente, basta teclear el nombre de alguien en algún navegador para obtener información de la persona en cuestión, y no exclusivamente de lo que la persona haya compartido por iniciativa propia, se puede encontrar información, videos, fotografías, que otros hayan subido al internet, incluyendo instituciones gubernamentales, educativas, laborales, empresas comerciales.

Por supuesto no puede omitirse que también en el internet se encuentra información poco confiable, altisonante, o incluso no veraz, pero es innegable que se ha convertido en un instrumento hasta cierto punto imprescindible.

El internet no solo es valioso, en este siglo XXI se ha convertido en una herramienta de la que nos hemos hecho dependientes, al respecto el filósofo estadounidense Dan Dennett, profesor de la Universidad Tufts en Boston, Massachusetts, advierte que si el internet se viniera abajo las sociedades actuales entrarían en pánico, dice “Internet es maravillosa pero tenemos que pensar que nunca hemos sido tan dependientes de algo. Jamás. Si lo piensas, es bastante irónico que lo que nos ha traído hasta aquí nos pueda llevar de vuelta a la edad de piedra” (Dennet, 2014). Asimismo nos advierte de como las relaciones sociales en vivo van en picada, mientras el uso de la tecnología se incrementa, en caso de que el internet se venga abajo la catástrofe puede ser extrema.

Algunas tecnologías nos han hecho dependientes e Internet es el máximo ejemplo de ello: todo depende de la red. ¿Qué pasaría si se viniera abajo? No puedo hablar por España pero en Estados Unidos todo se iría a pique en cuestión de horas. Imagínate: te levantas y la tele no funciona. Obviamente no tienes línea en el móvil. No te atreves a coger el coche porque no sabes si ese va a ser tu último depósito de gasolina y los únicos que se han preparado para ello son todos esos chalados que construyen *bunkers* y almacenan armas. ¿De verdad queremos que ellos sean nuestra última esperanza? (Dennet, 2014).

Ya en el Seminario *Aún*, Lacan advertía sobre los aparatos de consumo que desde el siglo XX han ido incorporándose a nuestras vidas y que han llegado a formar parte de nuestra existencia. Él comenta como tratándose del discurso científico, éste ha engendrado muchos instrumentos, que Lacan califica de *gadgets*:

De ahora en adelante, y mucho más de lo que creen, todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-televisión, se han convertido en elementos de su existencia. En la actualidad, no pueden siquiera medir su alcance, pero no por ello dejan de formar parte de lo que llamé el discurso científico, en tanto un discurso es lo que determina una forma de vínculo social (Lacan, 1973).

Estas facilidades que nos otorgan los artefactos electrónicos producen una animosidad que fue advertida por Lacan en 1974, en *La Tercera*, cuando aborda el asunto de lo que da la ciencia, aparte de conocimiento, nos otorga artefactos de consumo:

... el porvenir del psicoanálisis es algo que depende de lo que ocurra con ese real, a saber, de que los «gadgets», por ejemplo, se impongan verdaderamente, que verdaderamente lleguemos a estar animados por los «gadgets». Debo decir que me parece poco probable. No conseguiremos verdaderamente que el «gadget» no sea un síntoma, pues por el momento lo es muy evidentemente. Es muy cierto que tenemos un auto como una falsa mujer; deseamos absolutamente que sea un falo, pero esto no tiene relación con el falo más que por el hecho de que es el falo lo que nos impide tener una relación con algo que sería nuestro garante sexual. Es nuestro garante parasexuado, y todos saben que el «para» consiste en que cada uno se quede de su lado, que cada uno se quede al lado del otro (Lacan, 1974).

Y eso que Lacan falleció antes del internet y de los artefactos electrónicos portátiles, que nos permiten traer en la mano acceso a comunicaciones con otros que vivan lejos o cerca, así como acceso a cualquier cantidad de informaciones, que en cualquier momento pueden consultarse.

En 1974, Lacan advertía que ese entusiasmo por los artefactos electrónicos era un síntoma, pero a él le parecía poco probable que estos se impusieran verdaderamente, pero no, en lo que a esto respecta, la senten-

cia de Lacan no ocurrió, el internet y los artefactos electrónicos se han impuesto en nuestras vidas.

Asimismo es insoslayable mencionar que estas bondades tecnológicas no han resuelto los problemas de pobreza, violencia y/o inseguridad, infortunadamente hay quienes se han servido de dichas tecnologías para enriquecerse en forma ilícita o incurrir en actos delictivos. Inclusive existen *stalkers* o acosadores que espían a través del internet para cometer acciones violentas y/o delictivas, aunado al hecho de que pueden realizar dichas acciones desde el anonimato, hoy conocido como anonimato virtual.

3. METODOLOGÍA

En virtud de las peculiaridades del psicoanálisis, particularmente en lo que respecta a preservar la intimidad de los analizantes, se aborda el psicoanálisis *online* con investigación básica teórica; se realiza un cruce de los escritos nuevos que se están produciendo sobre el mismo, se visitan sitios de internet que ofrecen psicoanálisis *online* y distintas perspectivas que ofertan, con las advertencias de las complicaciones que surgen por el uso de *gadgets* en la subjetividad que ya fueron advertidas por Lacan, sin olvidar los fundamentos del psicoanálisis establecidos por Freud, a saber, el inconsciente, la transferencia y la asociación libre y como operan en el mundo virtual.

Esto implica un abordaje metodológico de recolección, conceptualización, análisis e interpretación de los textos, contrastación, desde el marco teórico del psicoanálisis y las nuevas tecnologías que se utilizan para el denominado psicoanálisis *online*.

4. Del Psicoanálisis *online*

En pleno siglo XXI y con las bondades del internet y los *gadgets* sería posible intentar establecer un denominado psicoanálisis a distancia, psicoanálisis *online*, por ejemplo cuando el analista y/o el analizante precisan cambiarse de ciudad y/o país y la transferencia se mantiene podría seguirse ese trabajo analítico *online*, a distancia, a través de aparatos electrónicos.

Es el amor de transferencia el que permitiría intentar un denominado psicoanálisis *online*, en virtud de que en ocasiones no hay otra opción, ya sea que el analista y/o el analizante se cambiaron de ciudad o país, o

que definitivamente viven en otras latitudes, o por problemas de enfermedades físicas que dificultan traslados o incluso por motivos de viajes; en todos los casos es imprescindible seguir manteniendo la discreción y a través de aparatos electrónicos, escuchar y darle cabida al deseo del sujeto hablante.

Para llevar a cabo el denominado psicoanálisis *online*, se precisa de artefactos electrónicos y conexiones telefónicas y/o de internet, ello implicaría diversas dificultades. Cuando este se realiza es importante considerar que no está el cuerpo, ni el del analista ni el del analizante, lo cual nos conduce a problemáticas de que no se puede saber algunas cosas de lo que ocurre en el cuerpo, de que por ejemplo a través de una pantalla no es posible ver por completo lo que ocurre, así como por las dificultades de los aparatos electrónicos, la voz, la imagen aparecen trastocadas o incluso distorsionadas.

En este sentido, existen distintas vicisitudes del denominado psicoanálisis *online*, a saber: teléfono, correo electrónico, mensajes de texto, *chats*, video llamadas o videoconferencias.

Es menester comentar que no solo psicoanalistas han incursionado en el mundo virtual para su trabajo clínico, también psicólogos de distintas formaciones se han incorporado a la clínica *online*. Incluso hay psicólogos, que no psicoanalistas, que ofrecen consultas psicológicas *online* de manera anónima, insistiendo en factores de comodidad, ahorro, confianza, intimidad y flexibilidad. De lo más reciente en este tenor, es que ya se ha creado una aplicación para IOS, con su correspondiente cuota económica, para chatear ilimitadamente con un psicólogo. (Escobar, 2014). El experimento se llevó a cabo en las calles de Nueva York, específicamente en la esquina de la 5ª avenida y la calle 23, con una psicóloga con su tableta sentada en un sillón dentro de un domo inflable, ella pasó varias horas chateando, es decir, dando consulta a distancia el 10 de noviembre de 2014, la idea de los creadores era promover la aplicación y mostrar que no era vergonzoso ir al psicólogo, a distancia por supuesto.

Regresando al psicoanálisis *online*, pasamos ahora a diversas modalidades de efectuación del mismo, con algunas de las complicaciones que se presentan debido a las diversas tecnologías que se utilizan para ello.

Referente a llevar un psicoanálisis *online* por teléfono, sería importante ponerse de acuerdo en la hora y los lugares, pues es menester que analista y analizante se sientan con la libertad de hablar y escuchar, sería

muy conveniente que los lugares que se elijan no haya terceros que puedan escuchar la conversación; problemas que ocurren aquí es que analista y analizante no se miran y las líneas telefónicas fallan o incorporan ruidos inevitables lo que en ocasiones produce dificultades en la escucha. Eso sin contar que las líneas telefónicas pueden ser intervenidas.

En lo que respecta a llevar a cabo un psicoanálisis a través del correo electrónico implica que tanto el analista como el analizante tendrían que ponerse de acuerdo para coincidir en tiempo y poder establecer una conversación e ir respondiendo con cierta prontitud, es menester garantizar la discreción de que nadie pueda leer lo que están escribiendo.

Parecido sería si se utilizan mensajes de texto o *WhatsApp* o *Chats*, sería conveniente coincidir en tiempo y procurar que nadie tenga acceso a estas conversaciones. Asimismo habría que procurar mantener la privacidad, y en fin, no será lo mismo poder hablar que tener que teclear lo que a uno se le va ocurriendo, teclear es diferente a hablar, implica movimientos distintos y concentrarse en la escritura, infortunadamente muchos teléfonos, sobre todo los llamados inteligentes, incluyen un auto corrector, lo que implicaría un obstáculo en la escritura, por ejemplo, para saber si se cometió un *lapsus calami*, es decir una demostración del inconsciente en la escritura o solo fue el auto corrector.

En estos casos no podrá tenerse acceso a un gesto, una mirada, a movimientos corporales, un sonido gutural, exceptuando este último en el caso del teléfono.

Con video llamadas hay posibilidades de verse y escucharse, pero de igual manera sería importante cuidar la privacidad, que ambos lugares desde donde se transmite no puedan ser vistos y/o escuchados por terceros.

En todos los casos será muy interesante analizar los actos fallidos que vayan presentándose, siempre y cuando la tecnología lo permita, porque en ocasiones ésta falla.

De los múltiples versiones y vicisitudes de las que podría desprenderse no solo el psicoanálisis *online*, sino confundirse con la psicología *online* o la terapia *online*, el caricaturista Mora, (2014) nos muestra su versión de la terapia *online* con su original humor, en la que la terapia *online* utiliza métodos de la vieja escuela.



Figura 2. “Terapia *online* con métodos de la vieja escuela”

5. CONSIDERACIONES FINALES

Es indudable que el internet y los artefactos electrónicos posibilitan un psicoanálisis *online*, a distancia, con las complicaciones propias de la tecnología, en tanto la transferencia persista. Implica nuevas formas del uso del lenguaje, del uso de la palabra, en este tenor, es preciso que se siga escuchando y dando cabida al sufrimiento y al deseo del sujeto hablante.

Es importante procurar que el diálogo que es establezca entre el analista y el analizante se mantenga en una privacidad tal, que permita a ambos poder hablar y/o mirarse y escucharse con toda la comodidad posible. Situación complicada pues ya nos advirtió Snowden que los gobiernos espían a sus poblaciones, entonces habría que hacer el denominado psicoanálisis *online*, a sabiendas de que se puede ser espionado, así como de que la tecnología falla y esto conduce a otras complicaciones. Asimismo se presenta la problemática del anonimato, en virtud de que existen sitios de internet que dicen que los manejan psicólogos y/o psicoanalistas de los que se desconoce su formación y esto conllevaría otras complicaciones.

En este siglo XXI la tecnología ha producido muchos *gadgets*, mis-mos que se han convertido en síntomas del sujeto. Las nuevas tecnologías nos han transformado en sujetos que pueden acceder de manera ultrarrápida a informaciones y comunicaciones de lo más disímbolas, sin embargo el uso de estos artefactos no ha logrado superar los enormes retos de la sociedad actual en la que perduran grandes problemáticas de pobreza, violencia, inseguridad. A pesar de todo esto, se mantiene el valor

del psicoanálisis al darle escucha al sujeto deseante en el espacio analítico, más allá de la animosidad por las *gadgets* ya advertida por Lacan el 1° de noviembre de 1974 en *La tercera*. El deseo del sujeto precisa seguir siendo escuchado y atendido hoy en día.

Referencias Bibliográficas

- CARLINO, Ricardo. 2010. **Psicoanálisis a distancia**. Ed. Lumen. Buenos Aires (Argentina).
- BOLIGAN CORBO, Ángel. 2015. Caricatura “El amor y las generaciones” Disponible en: http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2015/gana-boligan-primer-premio-del-concurso-niels-bugge-2015-11_03798.html, 30 de mayo de 2015. Consultado el 30.05.2015.
- DE LA MORA, Rosa y ROSALES, Javier. 2013. “Psicoanálisis en la actualidad”. En **Salud Mental o Mental Health**. Ed. Serie Conexiones. Buenos Aires (Argentina).
- DENNET, Dan. 2014. “Internet se vendrá abajo y viviremos oleadas de pánico”. Disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/25/actualidad/1395776953258137.html?idexternorsoc=FB_CM, 25 de marzo de 2014. Consultado el 30.03.2014.
- ESCOBAR, Ana Cecilia. 2014. **TalkSpace: chatea con tu terapeuta ilimitadamente**. Disponible en: http://www.milenio.com/tendencias/TalkSpace-iOS-App_Store-Terapia-Psicologia-Peanuts-Lucy0406759564.html, 10 de noviembre de 2014. Consultado el 15.11.2014.
- FREUD Sigmund. 1915./1986 “Conferencias de introducción al psicoanálisis, 1ª conferencia. Introducción”. (Trad. José L. Etcheverry). **Obras Completas**. Vol. XV. p. 15. Ed. Amorrortu. Buenos Aires (Argentina).
- HAMILTON, Stephanie. 2014. **Conferencia: Engaging and Supporting Today’s Learners**. Directora Ejecutiva de Apple Education. Cupertino, California, USA. Impartida en Universidad Autónoma de Querétaro, (México). 25 de marzo de 2014.
- LACAN, Jacques. 1953. **El mito individual del neurótico o Poesía y verdad en la neurosis**. Pas-Tout Lacan en École lacanienne de psychanalyse, (versión Roussan) <http://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/1953-00-00.pdf>.
- LACAN, Jacques. 1960/1995. “La Ética del Psicoanálisis, 10 de febrero de 1960”. **El Seminario de Jacques Lacan**. Trad. Diana Ravinovich. Ed. Paidós. Libro 7. p. 171. Buenos Aires (Argentina).

- LACAN, Jacques. 1969. “De un Otro al otro, 12 de marzo de 1969”. **El Seminario 16 de Jacques Lacan**. Trad. Ana María Gómez y Sergio Rocchietti. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.bibliop-si.org/docs/lacan/19%20Seminario%2016.pdf>.
- LACAN, Jacques. 1973/1981. “Aún, 13 de marzo de 1973”. **El Seminario de Jacques Lacan**. Trad. Diana Ravinovich, Delmont-Mauri y Julieta Suce. Libro XX. p. 99. Ed. Paidós. Buenos Aires (Argentina).
- LACAN, Jacques. 1974/1980. “La Tercera, 1º de noviembre de 1974”. **Actas de la Escuela Freudiana de París**. p. 186. Ed. Petrel. Barcelona (España).
- MORA. 2014. Disponible en Facebook.com. Mayo de 2014. Disponible en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10202108818423536&set=a.3107577209954.2123349.1280010974&type=1&theater>. Consultado el 20.05.2014.
- SABBADINI, Andrea. 2013. “New technologies and the psychoanalytic setting”. **MyiLibrari**. http://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781135016869_sample_530156.pdf. London (England). Consultado el 27.05.2014. (Biblioteca virtual MyiLibrari que estuvo disponible para investigadores de la Universidad Autónoma de Querétaro en Mayo de 2014.)
- TISSERON, Serge. 2001. **La intimidad sobreexpuesta**. Ed. Ramsay. París, (Francia).